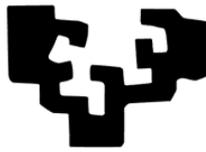


eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

SOCIOLINGÜÍSTICA
MARROQUÍ:
MOVIMIENTO CULTURAL
EN FAVOR DEL DARIJA
Trabajo de Fin de Grado

**GRADO EN TRADUCCIÓN
E INTERPRETACIÓN**

Curso académico 2021-2022

Departamento de Estudios Clásicos

Área de Estudios Árabes e
Islámicos

Amaia Biurrun Muguerza

Tutora: Dra. Leila Abu-Shams Pagès

RESUMEN

El presente trabajo pretende lograr una aproximación a la realidad de la lengua árabe, haciendo especial hincapié en su variedad dialectal marroquí, conocida también como darija. Para ello, el trabajo se ha dividido en tres partes diferentes: la primera pretende lograr un acercamiento a la evolución histórica de la lengua árabe, tanto previa como posterior a la aparición del islam, puesto que es importante familiarizarse con ella y sus dialectos antes de adentrarse en la situación específica de Marruecos y sus lenguas. Tras lograr una visión general de la lengua árabe, la segunda parte se centrará en la realidad lingüística de Marruecos, explicando las relaciones diglósicas que surgen entre sus lenguas, así como la política lingüística del país. Con este apartado se pretende informar sobre todas las lenguas del país para lograr una mejor comprensión de las relaciones de subordinación que se crean entre ellas, y de cómo las políticas lingüísticas contribuyen en éstas. Por último, el apartado final se enfocará en el darija y en la posición que ocupa en la sociedad marroquí actualmente, junto con las recientes transformaciones sociales que han emergido en las últimas décadas en favor de esta variedad. Con este fin, se observarán los nuevos ámbitos comunicativos en los que se le ha dado visibilidad y reconocimiento, así como los movimientos de reivindicación que recientemente se han creado, explicando su origen y su posible previsión de futuro. Así pues, el objetivo de este trabajo será intentar comprender el papel que el darija desempeña en el país, a través de una aproximación a la lengua árabe y la situación sociolingüística marroquí. En última instancia, para la producción de este trabajo, se han recopilado diferentes estudios a modo de referencia. No obstante, los ejes centrales de los tres apartados ya mencionados son, por orden de aparición: Ferrando (2001), Benítez (2010) y Caubet (2017).

ABSTRACT

This work aims to provide an approach to the reality of the Arabic language, with special emphasis on its Moroccan dialectal variety, also known as Darija. To do so, the work has been divided into three different parts: the first part aims to provide an approach to the historical evolution of the Arabic language, both before and after the appearance of Islam, since it is important to become familiar with it and its dialects before moving on to the specific situation of Morocco and its languages. After getting an overview of the Arabic

language, the second part will focus on the linguistic reality of Morocco, explaining the diglossic relations that arise between its languages, as well as the country's language policy. The purpose of this section is to provide information on all the country's languages in order to achieve a better understanding of the subordinate relationships that are created between them, and how language policies contribute to these relationships. Lastly, the final section will focus on Darija and the position it occupies in Moroccan society today, along with the recent social transformations that have emerged in the last decades in favour of this variety. To this end, it will look at the new communicative areas in which it has been given visibility and recognition, as well as the advocacy movements that have recently been created, explaining their origin and their possible future prospects. Thus, the objective of this work will be to attempt to understand the role played by Darija in the country, through an approach to the Arabic language and the Moroccan sociolinguistic situation. Ultimately, for the production of this work, different studies have been compiled for reference purposes. However, the central focuses of the three sections already mentioned are, in order of appearance: Ferrando (2001), Benítez (2010) and Caubet (2017).

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	4
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA LENGUA ÁRABE	6
ÁRABE CLÁSICO Y ÁRABE ESTÁNDAR MODERNO	8
DIALECTOS NEOÁRABES.....	10
SITUACIÓN CONTEMPORÁNEA	12
SITUACIÓN LINGÜÍSTICA EN MARRUECOS	14
DIGLOSIA Y POLIGLOSIA	14
LENGUAS HABLADAS EN EL PAÍS	16
POLÍTICA LINGÜÍSTICA MARROQUÍ	20
SITUACIÓN SOCIOLINGÜISTA CONTEMPORÁNEA DEL DARIJA.....	22
EXPRESIÓN ESCRITA	22
EXPRESIÓN ORAL.....	28
CONCLUSIÓN.....	32
BIBLIOGRAFÍA	34

INTRODUCCIÓN

Hoy en día la lengua árabe tiene aproximadamente doscientos millones de hablantes en todo el mundo, pese a que la gran mayoría de estos se concentra en el Oriente Medio y el Norte de África. Es lengua oficial en veintitrés países, y por añadidura, ocupa el lugar de lengua sagrada del islam y del Corán, por lo que tiene un vínculo especial con toda la comunidad musulmana, perteneciente al mundo árabe o no. Asimismo, cabe señalar que el árabe se divide en diferentes áreas con diversas variedades dialectales en cada una de ellas, siendo las variedades las que los nativos aprenden como lengua materna antes de entrar en contacto con el árabe clásico o estándar.

Los dialectos son consecuencia del proceso natural de desarrollo que viven todas las lenguas en el mundo, ya que con el tiempo las comunidades lingüísticas evolucionan y, por lo tanto, el uso de la lengua se adapta igualmente. Por lo que se refiere al árabe, al tratarse de un idioma hablado en un gran número de países, cada uno de estos ha vivido una transformación propia e independiente. El caso de Marruecos es particularmente interesante. En este país conviven el *amazigh*, el árabe estándar, el darija, el francés, el español y el inglés, que reflejan de manera clara la riqueza lingüística del territorio. La primera es el habla de la población autóctona, las dos posteriores son resultado de la invasión árabe de los siglos VII y VIII, las siguientes dos fruto de la invasión colonial francesa y española, y la última, consecuencia de la globalización. Todas ellas muestran la heterogeneidad y pluralidad del país, y es preciso señalar que, al haber estado en contacto durante tantos años, todas han contribuido de alguna manera en el proceso de evolución de las otras, creando una clara jerarquía lingüística.

La posición que el darija ha ocupado históricamente en esta nivelación ha sido más bien inferior. Carece de cualquier tipo de protección institucional, y como consecuencia de ello, a menudo entre los hablantes se ha generalizado un sentimiento de vergüenza y una falta de reconocimiento, pese a ser su lengua materna (Moscoso, 2010:51). Sin embargo, no se debe obviar que, desde las últimas décadas, Marruecos vive una transformación sociolingüística respecto al asunto: el árabe marroquí ha empezado a cobrar cada vez más visibilidad y a ocupar un lugar en nuevos ámbitos de uso del lenguaje, ya sean públicos o privados. Las nuevas generaciones no solo han comenzado a utilizarla como lengua de expresión, tanto escrita como oral, sino también han iniciado varios movimientos de reivindicación en su favor. Esta normalización, a su vez, ha tenido una gran influencia

con respecto a su estatus, generando un sentimiento de orgullo en la comunidad árabe-marroquí, además de una identidad vinculada a la lengua.

Por tanto, en el presente trabajo se pretende exponer los aspectos previamente mencionados, con intención de poner en contexto la situación sociolingüística del darija. De esta manera, será menos complejo comprender los factores que han generado e influenciado en este creciente cambio de actitud en favor del árabe marroquí y la identidad que éste origina.

Evolución histórica de la lengua árabe

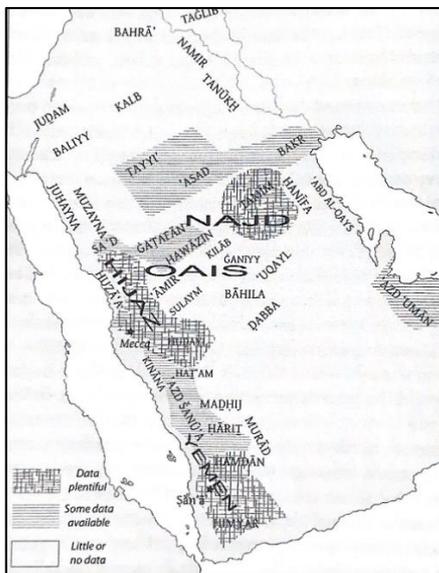
La lengua árabe pertenece al grupo conocido como lenguas semíticas. A esta familia pertenecen también otras lenguas del Oriente Medio, algunas ya extinguidas. La primera lengua semítica documentada es el acadio, perteneciente al subgrupo semítico oriental, hablada en Mesopotamia desde el 3000 AC. Dentro de la zona siro-palestina, la última lengua en aparecer fue el árabe, que durante la conquista del siglo VII DC se extendió por toda la zona y se difundió mucho más allá (Versteegh, 2014:10). La razón fundamental es la expansión simultánea del islam. Según la clasificación tradicional, la cual se basa en los criterios más objetivos, es decir, geográficos y cronológicos (Ferrando, 2001:25), el árabe pertenece al subgrupo semítico suroccidental.

El hebreo y el árabe han sido las dos lenguas más estudiadas de esta familia, y expertos como Versteegh (2014:18) afirman que en muchos aspectos esta última se utiliza como modelo para la descripción de lengua semítica. Esto se debe no solo a la familiaridad de los académicos de este ámbito de estudio con esta lengua y a su relativa riqueza en cuanto a documentación histórica, sino a su aparente conservadurismo, en particular en su sistema de declinación. Teniendo en cuenta su representación como lengua sagrada y venerada, se podría decir que en ocasiones su evolución natural se ha visto desafiada, otorgándole así la apariencia de conservación y persistencia a lo largo del tiempo.

En primer lugar, es conveniente construir una base firme acerca del origen de la lengua y, a su vez, comprender factores históricos imprescindibles para su evolución, como, por ejemplo, la aparición del islam.

Alrededor del segundo siglo AC, nacen en la Península Arábiga una serie de tribus procedentes del desierto sirio que se denominan como árabes. Estas tribus de carácter nómada se expanden en todas las direcciones ágilmente gracias tanto a sus fuerzas militares, como a sus habilidades en la domesticación del camello. Se cree que en un primer momento este pueblo no desempeñó un papel cultural demasiado importante, ya que utilizaban otras lenguas dominantes como el arameo, sudarábigo o griego para las inscripciones oficiales. No obstante, a partir del siglo III DC, las tres civilizaciones mencionadas se debilitaron debido a la rivalidad por el dominio de la región y de las rutas caravaneras, lo que permitió a los nómadas árabes adoptar un papel más importante y aumentar su poder. En este nuevo contexto y de manera gradual, fueron prescindiendo de

las lenguas señaladas previamente para, en su lugar, adoptar la suya propia, que, aun estando dividida en variantes, todas se clasificaban en conjunto como árabes. Pese a haberse referido previamente el carácter conservador y «puro» de esta lengua, el panorama lingüístico de la época preislámica demuestra una realidad distinta, con una diversidad dialectal muy amplia (Ferrando, 2001:61), aunque a causa de la falta de documentación resulta difícil conocerla con exactitud. Muestra de esta escasez es el mapa sobre dialectos preislámicos que ofrece Versteegh (2014:48) donde expone la cantidad de datos disponibles en diferentes regiones de la península. Tras observar el mapa, se advierte de manera clara que estos datos solo pertenecen a un territorio mínimo de toda la península, dejando en evidencia la falta de documentación del resto de lugares.



Mapa 1. Datos disponibles sobre dialectos preislámicos (Versteegh, 2014:48).

Si bien se ha dicho que la realidad era muy variada en cuanto a lenguas se refiere, en los siguientes siglos a la lengua árabe le surge la necesidad urgente de un proceso de estandarización y unificación. Esto se debe principalmente a tres motivos: para empezar, la divergencia entre el idioma de unos y otros empezó a generar problemas de comunicación dentro del imperio islámico; por otro lado, la política central del gobierno, primero en Damasco y luego en Bagdad, implicaba no solo el control económico y religioso, sino también lingüístico, ya que, si el árabe pretendía utilizarse como lengua de

administración, necesitaba estandarizarse; por último, la dispersión de diferentes tribus trajo consigo una rápida expansión de léxico que debía ser regulado e uniformado en favor de la comprensión (Versteegh, 2014:60).

Árabe clásico y árabe estándar moderno

Para entender mejor este proceso, es preciso abordar los dos puntos de origen más importantes para la oficialidad de la lengua: la poesía preislámica transmitida y el Corán. Ambos fueron fuentes esenciales a la hora de estandarizar la lengua, ya que de ellos se extrajeron numerosas estructuras lingüísticas y léxico. La poesía preislámica, además, ha contribuido considerablemente en el ámbito histórico, pues como menciona Ferrando (2001:75), registra acontecimientos dignos de mención, que nos sirven de crónica de la vida preislámica. No obstante, este pequeño detalle ha generado mucho debate entre expertos en la materia. Y es que, una de las características fundamentales de esta poesía es la homogeneidad en la estructura de la métrica y de la rima, totalmente regular, dejando completamente de lado la idea de la existencia de múltiples variedades. Para explicar este fenómeno, se han considerado dos razones: O bien no existía esta realidad de diversidad, o bien la poesía tuvo que ser necesariamente concebida o moldeada después del islam, poniendo así en duda su autenticidad¹. Respecto a esta cuestión, y teniendo en cuenta el papel de documentación de hechos históricos que tenía la poesía preislámica, Ferrando (2001:75) explica que al escribir los versos de transmisión oral siglos más tarde, es probable que se hicieran correcciones de los versos originales o se exageraran y añadieran hazañas que no tuvieron lugar. Sin embargo, no todos los especialistas opinan igual y aún hoy existen muchas teorías sobre el tema.

El otro punto de partida de la lengua oficial árabe fue el libro sagrado de los musulmanes, el Corán. Los musulmanes sostienen que, dado su origen divino, el texto es absolutamente inimitable, lo cual supuso y supone un problema para traducirlo a otras lenguas (Gómez, 2021:157). Por lo tanto, más allá de su importancia en el ámbito religioso y doctrinal, es considerado como la máxima perfección lingüística, de ahí su relevancia a la hora de estudiar la historia de la lengua. De la misma manera que ocurrió con la poesía preislámica, la revelación divina se transmitió primero de manera oral, y fue recogida por

¹ Ferrando (2001:75): Entre los pensadores árabes, el egipcio Taha Husayn, quien, en dos libros publicados en los años 20 (1926) y (1927), defendió que toda la poesía preislámica era en realidad una recreación artificial de los gramáticos árabes del siglo II de la Hégira, basándose precisamente en esa ausencia total de diferencias regionales en la lengua poética.

escrito tiempo después. La versión escrita original no estaba vocalizada ni tenía puntos diacríticos, resultando así siete lecturas diferentes del texto inicial, siempre respetando el esqueleto consonántico original. Si bien la lengua utilizada en el Corán no puede identificarse íntegramente con ninguno de los dialectos antiguos que conocemos, gracias a la extensión del islam, fue la que posteriormente se tomaría como ejemplo para la sistematización de la lengua clásica normativa. Esta fue una época de importantes decisiones para la lengua árabe, puesto que vivió la transición de lengua nómada sin tradición cultural, a mecanismo de difusión cultural, social y política del nuevo imperio islámico. En esta tarea de fijación de un código lingüístico común, se produjo la aparición de escuelas de gramática de la lengua, que fueron sistematizando la lengua árabe clásica (Ferrando, 2001:89).

Sin embargo, el siglo XIII resultó una larga y dura etapa para el árabe, puesto que Bagdad fue tomada por el gobernante mongol Hulagu Kan, apodado por los musulmanes como *el terror del islam*. En este periodo, la lengua del islam se vio arrinconada frente a otras como el persa o el turco, y no fue hasta la llegada del siglo XIX que comenzó el renacimiento cultural de la lengua, conocido como *nahda*. El acontecimiento histórico que marcó este cambio fue la expedición de Napoleón a Egipto (1798-1801), que causó el acercamiento entre el imperio Otomano y Europa. Este suceso provocó tanto en la lengua como en la cultura el comienzo de múltiples reformas basadas en una política de acercamiento al nuevo continente. Debido al periodo de exclusión vivido previamente, la lengua árabe sufría un considerable retraso frente a las occidentales, poniendo en evidencia la necesidad de un proceso de modernización para poder adaptarse a la nueva realidad. En este contexto se crearon las primeras Academias de la Lengua árabe, cuyos principales intereses fueron, como bien indica Ferrando (2001:169):

- Preservar la pureza e integridad de la lengua árabe.
- Conseguir que el árabe se baste para afrontar las necesidades expresivas modernas.
- Hacer del árabe un medio de comunicación para el mundo moderno.

La creación de nuevo vocabulario fue uno de los factores que contribuyeron a la modificación gradual de la lengua, de modo que el árabe clásico no se podía considerar ya idéntico a esta nueva variedad moderna, denominada comúnmente como árabe

estándar moderno. Ideológicamente, la lengua moderna seguiría siendo la misma que la del Corán y el periodo clásico, pero en la realidad, las diferencias son evidentes. Dentro de estas, las léxicas son las responsables de la mayor parte de la variación regional del árabe estándar. Aunque esta se considere el símbolo más poderoso de la unidad árabe y a pesar del gran trabajo unificador de las academias, hoy en día se reconoce inmediatamente un texto marroquí de uno egipcio o de los estados del golfo (Ibrahim, 2008:13-21). En cierta medida, esta diferencia léxica es también resultado de la historia colonial particular de cada región. En el norte de África, en la que profundizaremos más adelante, por ejemplo, hay una tendencia a fijarse en los ejemplos franceses, no sólo a nivel léxico sino también a nivel sintáctico y estilístico (Versteegh, 2014:234).

Dialectos neoárabes

Otro de los conceptos imprescindibles que abordar a la hora del estudio de la lengua árabe es el de la diglosia. El término hace referencia a una situación en la que dos variedades lingüísticas coexisten simultáneamente, en una misma comunidad de hablantes. Una de ellas, funciona como lengua referente de prestigio, siendo la elegida para actuaciones de carácter más formal, mientras que la otra, normalmente la variedad dialectal, se percibe como «inferior». No obstante, el concepto de diglosia se tratará más extensamente cuando hablemos de la situación en Marruecos.

Con el fin de comprender mejor el contexto del mundo arabófono y los dialectos, en las siguientes líneas se tratará la génesis de estos, los criterios más utilizados para su clasificación, y las diferentes áreas dialectales que se pueden encontrar hoy. Atendiendo en un primer lugar a la definición de dialectos árabes, Corriente & Vicente (2008:20) exponen que se trata de lenguas vernáculas utilizadas a lo largo de todo el mundo arabófono, desde la época preislámica hasta la actualidad. Así pues, son las variedades que los nativos aprenden como lengua materna, antes de entrar en contacto con el árabe clásico o alguna lengua europea, presentes en el mundo árabe como resultado de la colonización. Si bien existe en el estudio de la dialectología árabe una diferenciación entre los dialectos antiguos, que abarcan algunas variedades del árabe preislámico, y los dialectos neoárabes, que recogen otras variedades previas al islam junto con todas las que surgieron tras la expansión del imperio, en este trabajo nos centraremos sólo en el último grupo.

Las variedades dialectales neoárabes son consecuencia principalmente de la evolución natural de la que toda lengua es objeto con el paso del tiempo, en la que ocurren modificaciones, como préstamos o influencias de otras lenguas. Antes de adentrarnos en los dialectos, cabe mencionar que existen diversas teorías en cuanto al origen del neoárabe. Algunos defienden que en la época preislámica se hablaba el árabe antiguo, por tanto, el neoárabe nació con la expansión del islam, mientras que otros afirman que el neoárabe ya existía previo al imperio islámico. Teniendo en cuenta esto, es fácil suponer que existen también diversas hipótesis en referencia a la gestación de los dialectos. En primer lugar, según Versteegh (2014:299), en un primer contacto entre los conquistadores árabes y la población no arabófona se dio lugar a una *pidginización*² y después *criollización*³, procesos muy comunes en todas las lenguas. Otra de las teorías defiende la creación de los dialectos a partir de un origen común y distinto al árabe clásico, dado los rasgos comunes que comparten. Esta koiné dialectal preislámica, sería consecuencia de la propagación de las tropas arabo-musulmanas. Por último, la tercera teoría afirma que los dialectos del neoárabe son derivados de los dialectos árabes antiguos, debido a las influencias de otras lenguas a lo largo de su evolución natural, de manera que desde este punto de vista cada dialecto se habría desarrollado de manera individual.

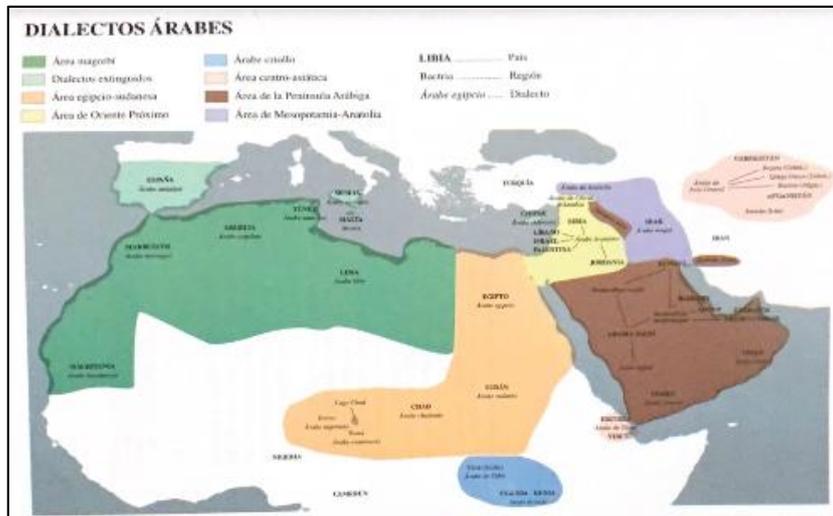
Existen tres clasificaciones diferentes de las variedades del neoárabe según diversos criterios. En primer lugar, la clasificación diacrónica se trata desde un punto de vista cronológico. En segundo lugar, la clasificación diastrática se atiende a varios criterios sociales, como la edad, el sexo, la religión, etc. El último criterio se centra en el estudio geográfico de los dialectos, resultando una clasificación diatópica.

Siguiendo esta última, obtenemos los dialectos árabes occidentales o magrebíes y los dialectos árabes orientales, pese a que dentro de estos grupos se encuentran varias áreas dialectales. Al primero pertenecen las variedades habladas en ciertas regiones de Egipto, Libia, Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania, los cuales forman el área dialectal magrebí, mientras que los dialectos orientales se identifican en casi todo Egipto, Jordania, Palestina, la región siro-libanesa, Irak, Turquía y, por último, la Península Arábiga, y

² RAE: (Pidgin) Lengua mixta, creada sobre la base de una lengua determinada y con la aportación de numerosos elementos de otra u otras, que usan especialmente en enclaves comerciales hablantes de diferentes idiomas para relacionarse entre sí.

³ RAE: (Criollo) Lengua mixta, creada sobre la base de una lengua determinada y con la aportación de numerosos elementos de otra u otras, que surge con frecuencia en antiguos territorios coloniales y que, a diferencia de los *pidgins*, se transmite de padres a hijos, convirtiéndose así en lengua de una comunidad.

forman cuatro áreas dialectales distintas, como se puede apreciar en el mapa. Cabe destacar que ambos grupos cuentan además con dialectos hablados fuera del mundo árabe, lo que se conoce como periféricos (Corriente & Vicente, 2008:37). En el próximo apartado, se estudiará de manera más precisa la situación del área magrebí, concretamente el caso particular de Marruecos.



Mapa 2. Dialectos árabes (Corriente & Vicente, 2008:17)

Situación contemporánea

Hoy en día se calculan unos doscientos millones de hablantes de árabe repartidos por todo el mundo, sin embargo, la mayoría de estos se concentra en el Oriente Medio y en el Norte de África. Desde 1974 forma parte de las lenguas oficiales de la Organización de las Naciones Unidas, junto con el inglés, español, ruso y chino. Además de ser lengua oficial en veintitrés países, (Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Sudán, Líbano, Siria, Jordania, Palestina, Arabia Saudí, Irak, Kuwait, Bahráin, Qátar, Omán, Emiratos Árabes Unidos, Yemen), es utilizada como instrumento oficial en otros debido a la existencia de una minoría de hablantes: Jibuti, Eritrea, Somalia, Chad y Comores. No se puede olvidar, asimismo, que el árabe es el idioma de importantes comunidades de emigrantes tanto en Europa como en América. Por último, más allá de razones lingüísticas, la religión supone un papel imprescindible, ya que al ser la lengua sagrada del islam y del Corán, ejerce de lengua litúrgica para la comunidad musulmana, muy extensa no solo en zonas comprendidas dentro del mundo árabe, sino también en Asia

(Irán, Pakistán, India, Indochina, Malasia) y en Turquía, y en gran cantidad de países africanos (Ferrando, 2001:183).

Es importante destacar que el árabe es probablemente el elemento distintivo más notable que comparten los diferentes países del mundo árabe, que se identifican como parte de pueblos de raza y lengua árabe. El motivo de esto atiende a razones extralingüísticas, ya que, políticamente y culturalmente, la lengua funciona como elemento de cohesión del movimiento del panarabismo⁴. Versteegh (2014:225) indica que ya desde finales del siglo XIX, cuando empezó a surgir el nacionalismo en el mundo árabe, este estaba invariablemente vinculado a la lengua árabe, ya fuera dentro de un nacionalismo panárabe como en Siria, o regional como en Egipto. Pese a las muchas discrepancias en torno a los detalles de esta nación, todos coincidían en que la lengua debía ser el árabe.

Teniendo en cuenta este pensamiento a favor de la unidad y en relación con la dialectología árabe previamente mencionada, se puede decir que los dialectos se han encontrado en ocasiones con la negativa de este tipo de ideologías. Esta reticencia junto con el predominio de árabe clásico como lengua de cultura han dejado en un segundo lugar al árabe dialectal. No obstante, como veremos más adelante, esta no es ni mucho menos la única postura respecto a las variedades de la lengua, puesto que diferentes grupos sociales, intelectuales y políticos han hecho grandes esfuerzos para su normalización y prestigio.

⁴ RAE: (Panarabismo) Movimiento que promueve la unidad y las relaciones entre los países árabes.

Situación lingüística en Marruecos

Diglosia y poliglosia

En 1930 W. Marçais (1930:401) introduce el término de diglosia, pero no es hasta 1959 cuando se populariza debido a la definición de Ferguson (1959:336):

«DIGLOSSIA is a relatively stable language situation in which, in addition to the primary dialects of the language (which may include a standard or regional standards), there is a very divergent, highly codified (often grammatically more complex) superposed variety, the vehicle of a large and respected body of written literature, either of an earlier period or in another speech community, which is learned largely by formal education and is used for most written and formal spoken purposes but is not used by any sector of the community for ordinary conversation»⁵.

Así pues, según este autor, en una situación diglósica se emplean dos variedades en la que jerárquicamente una es inferior a la otra. Más allá de esta distinción, el fenómeno parte de nueve puntos diferentes: Función (contextos en los que se utilizan cada una de las variedades), prestigio (visión de los hablantes hacia ellas), herencia literaria (producciones de referencia para la variedad considerada «alta»), aprendizaje (variedad «alta» en escuelas y «baja» en casa), estandarización (la planificación lingüística como diccionarios, gramáticas, etc.), estabilidad (situación que se mantiene durante años), gramática (diferencias gramaticales entre las dos variedades), léxico (diferencias lexicales entre las dos variedades) y fonología (diferencias fonológicas entre las dos variedades) (Ferguson, 1959:328-336).

Sin embargo, como bien explican Corriente & Vicente (2008:31), los hablantes en muy raras ocasiones utilizan las formas «puras» de estas variedades. Es decir, hay muchos factores (como el nivel de instrucción, la formalidad de la situación, el tema, etc.) que inconscientemente fuerzan al interlocutor a adaptar la lengua a la situación, creando así muchos niveles intermedios entre las dos variedades de la diglosia. Además, en el caso de Marruecos, un país plurilingüe, se crean varios tipos de combinaciones y relaciones

⁵ Traducción: La DIGLOSSIA es una situación lingüística relativamente estable en la que, además de los dialectos vernáculos de la lengua (que pueden incluir un estándar o normas regionales), existe una variedad superpuesta muy divergente y altamente codificada (a menudo gramaticalmente más compleja), vehículo de un amplio y respetado corpus de literatura escrita, ya sea de una época anterior o de otra comunidad de hablantes, que se aprende en gran medida mediante la educación formal y se utiliza para la mayoría de los propósitos escritos y orales formales, pero que no es utilizada por ningún sector de la comunidad para la conversación cotidiana.

diglósicas, por lo que es difícil hablar de una diferencia precisa entre simplemente una variedad alta y una baja, y tal vez sería más apropiado utilizar el término de poliglosia⁶.

Moscoso (2010:49) coincide con Vicente en cuanto a la diferenciación de niveles y registros de la lengua árabe en base a la instrucción del hablante. Divide estos registros en los siguientes cinco:

1. Árabe marroquí-lengua materna (el de una de las tres zonas dialectales, norte, centro y sur, o el dialecto en concreto de donde proceda el hablante).
2. Árabe marroquí estándar (zona centro, especialmente las ciudades de Rabat y Casablanca).
3. Árabe marroquí moderno (cuya base es el registro anterior y el árabe moderno o estándar).
4. Árabe moderno o estándar.
5. Árabe antiguo (Corán, textos árabes antiguos).

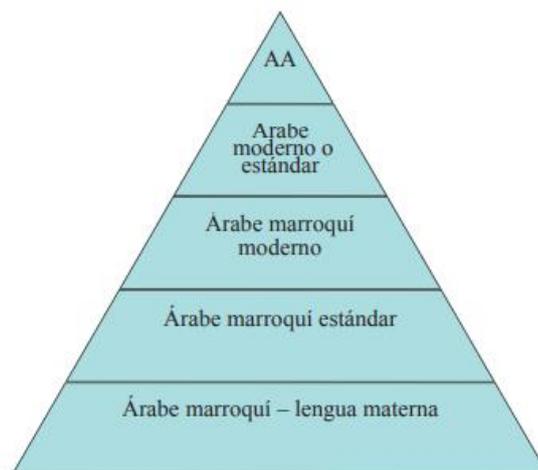


Ilustración 1. Pentaglosia en Marruecos (Moscoso, 2010: 49)

Si bien esta clasificación ya complica la idea principal de diglosia de Ferguson, es decir, la que considera que existe una variedad «alta» y otra «baja», cabe destacar que para

⁶ Dependiendo del autor el término utilizado para definir este mismo concepto (diferentes relaciones diglósicas) cambia: pentaglosia y multiglosia (Moscoso, 2010), poliglosia (Moustaoui, 2007), espectroglosia (Bakalla, 1983).

conocer correctamente la realidad multiglósica de Marruecos el análisis no puede terminar sólo con la lengua árabe. Y es que, en el país, el árabe y todas sus variedades mencionadas, conviven activamente con otras lenguas (*amazigh* y lenguas extranjeras) que se explicarán más adelante. Como se observa a continuación, en la primera relación diglósica el árabe estándar funciona como variedad menos prestigiosa frente al francés, debido a la predominancia de este último en ámbitos formales, mientras que, en el segundo caso, las dos primeras lenguas actúan como lengua de más prestigio frente a las otras dos (Moustaoui, 2007:177-181):

- Francés (variedad «alta») y árabe estándar (variedad «baja»)
- Árabe estándar/español (variedad «alta») y árabe marroquí/*amazigh* (variedad «baja»)

El apoyo institucional y la promoción lingüística que recibe cada variedad están estrechamente ligados con la percepción que tiene el hablante de las lenguas. Esto marca una clara jerarquía y competencia en las diferentes relaciones diglósicas. Como consecuencia, el hablante decide utilizar una u otra variedad dependiendo del contexto comunicativo y social, aunque el cambio de código entre los registros es muy frecuente.

Lenguas habladas en Marruecos

La situación lingüística de Marruecos es bastante compleja. Según el último censo del Alto Comisionado de Planificación⁷ en 2014, se calcula que el país tiene una población de más de 33 millones de habitantes, y según sus propias estimaciones, irá en aumento en los próximos años. El país se compone de diferentes lenguas que interactúan entre sí, pero esta interacción no es arbitraria, ya que existen normas sociales sobreentendidas que marcan su uso en diferentes contextos.

1. Árabe clásico y árabe estándar moderno

El árabe clásico es una de las lenguas presentes en el panorama lingüístico marroquí. Como se ha explicado anteriormente, es la lengua que expresa el mensaje divino, y este carácter religioso que la representa le otorga una posición de prestigio en el país. No obstante, no se usa apenas en lo cotidiano, sino en ámbitos relacionados con la religión.

⁷ *Haut-Connussaruiat au Plan (HCP)*: <https://www.hcp.ma/> (Última consulta : 20/04/2022)

En su lugar, la lengua vehicular⁸ del país es el árabe estándar moderno. Según el artículo 5 de la Constitución de Marruecos de 2011, el árabe es la lengua oficial del estado, lo que conlleva una promoción y protección lingüística que favorece mucho su posición. Actualmente es también la lengua que se enseña a los estudiantes de árabe extranjeros, y la empleada como lengua de comunicación a nivel supranacional, escolar, administrativo y mediático. A pesar de ello y pese a que su uso es más extendido que el del árabe clásico, la lengua de uso cotidiano es la variedad dialectal, como se verá a continuación (Moustaoui, 2007:150-153).

2. Bereber o *amazigh*

El término bereber, utilizado para designar tanto a la lengua como al hablante, procede del latín *barbarus* y del griego *barbaroi*. La comunidad bereberófona, sin embargo, utiliza el término propio *amazigh* para denominarse, considerando bereber como despectivo⁹. El número de hablantes de la lengua gira en torno al treinta y cinco por ciento (Moscoso, 2002-2003:14). Es la lengua materna de la población autóctona, y dentro de ella podemos encontrar tres variedades distintas: *tarifit* (en la zona montañosa del Rif), *tamazigt* (en el Atlas medio) y *taselhit* (en el sur) (Benitez, 2010:44). Si bien es verdad que las tres variantes comparten semejanzas en cuanto a estructuras gramaticales y léxico, no hay una lengua común que las unifique.

La lengua *amazigh* y la marroquí han compartido frontera a lo largo de la historia, por lo que las influencias de la una a la otra son considerables. Por otro lado, esta realidad multilingüe ha supuesto que el uso de la primera en las zonas urbanas se vea reducido al ámbito familiar, frente a un uso más extendido del árabe marroquí. Pese a esto, hace unos años se produjo uno de los cambios más importantes para la normalización de una lengua: la declaración de oficialidad en el país, y así se refleja en el artículo 5 de la Constitución de Marruecos del año 2011:

⁸ RAE: (Lengua vehicular) Lengua usada habitualmente por la comunidad educativa en sus relaciones cuando existen diversas lenguas maternas entre sus miembros. Equivale al tradicional concepto de *lingua franca*.

⁹ El término propio utilizado por la comunidad significa “los hombres libres” en su lengua, mientras que la denominación bereber denota carácter despectivo, refiriéndose a gente que habla de manera inteligible (Moustaoui, 2007:138).

«[...] El *amazig* constituye igualmente una lengua oficial del Estado, en tanto patrimonio común de todos los marroquíes sin excepción. Una ley orgánica define el proceso de puesta en práctica del carácter oficial de esta lengua, así como las modalidades de su integración en la enseñanza y en los terrenos prioritarios de la vida pública, a fin de permitirle llevar a término su función de lengua oficial [...]»¹⁰.

3. Lenguas europeas

Además de las lenguas ya mencionadas, Marruecos cuenta con la presencia del francés y el español desde principios del siglo XX, debido a su pasado como territorio colonizado por estas dos naciones. Asimismo, a estas dos lenguas extranjeras se les debe añadir el inglés, cada vez más extendido en todo el mundo debido a la globalización.

3.1. Francés

A pesar de no contar actualmente con el estatus de lengua oficial como en su pasado colonial, el francés es la lengua extranjera más utilizada en el país, ya que aún se emplea en la práctica como lengua de administración y se beneficia de una situación de gran prestigio entre la población. Y es que, entre sus funciones, se encuentran la de ser lengua de acceso a las ciencias y tecnologías, y también lengua de acceso a Occidente. En cierto modo se puede decir que el hablante considera que es una lengua más útil que el árabe para el futuro debido a su acercamiento a la modernidad occidental (Benítez, 2010:46).

3.2. Español

Si bien el español también formó parte del protectorado a principios del siglo pasado, hoy en día su presencia es menor que la del francés. Uno de los motivos de su uso hoy en el país es la cercanía con las ciudades españolas de Ceuta y Melilla. Por otro lado, aunque la lengua no tenga el estatus oficial, está permitida en las oposiciones y exámenes del Estado para acceder a puestos en la Administración Pública (Moustaoui, 2007:160).

3.3. Inglés

El último idioma europeo que convive en el país es la lengua de la globalización, el inglés. Durante el protectorado francés, el sistema educativo de Marruecos iba acorde con el de Francia, por lo que ya por aquel entonces se daba la enseñanza del inglés como segunda

¹⁰ https://www.usc.gal/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Const-Marruecos-2011_es.pdf (Última consulta 20/04/2022)

lengua extranjera. Además, en la II Guerra Mundial EEUU estableció bases militares en el país, lo cual obligó a parte de los marroquíes a estudiar la lengua para poder comunicarse. Tras la independencia del país, el estatus de todas las lenguas que formaban parte del abanico lingüístico cambió, pero al no ser el inglés una lengua ligada al pasado colonial de Marruecos, la actitud de la población fue más positiva que la que tenían hacia las dos anteriores. Esto, junto con el discurso moderno de la globalización de hoy en día, sugiere que el inglés tiene muchas perspectivas de futuro en el país (Moustaoui, 2007:166).

4. Árabe marroquí o darija

El dialecto marroquí o árabe marroquí es otra de las lenguas presentes en la situación multilingüe del país. Más allá de ser la lengua vernácula¹¹, se utiliza como lengua franca del país, en conversaciones entre arabófonos y también entre estos y bereberófonos. Sin embargo, se estima que esta variedad es la lengua materna del 60 % de la población, mientras que el otro 40 % aprende la ya mencionada lengua *amazigh* (Moscoso, 2010:46).

El uso del darija está muy generalizado en diversas situaciones que van desde lo cotidiano e íntimo, conversaciones familiares, hasta lo laboral. No obstante, para esta última situación se suele exigir un mayor grado de formalidad, creándose así un nuevo nivel de dialecto, percibido como más distinguido que el árabe marroquí común, debido a su uso de préstamos del árabe clásico. Aunque existen muchas diferencias entre las dos variedades, el árabe clásico y el darija comparten características entre sí, a nivel fonológico, léxico y gramatical. Además, otro rasgo que caracteriza al dialecto es la presencia de préstamos de otras lenguas (*amazigh*, francés y español), debido al contacto histórico.

Por otro lado, además de este nivel concebido como menos vulgar, algunas sub-variedades dialectales dentro del árabe marroquí gozan de una situación de mayor prestigio, por ejemplo, la de Casablanca y Rabat, ya sea por el número de hablantes o por razones políticas y económicas (Benítez, 2010:43). Siguiendo la clasificación de Boukous (1995:29) existen cinco sub-variedades del árabe marroquí, definidas por diferencias lingüísticas muy marcadas:

¹¹ RAE: (Lengua vernácula) Dicho especialmente del idioma o lengua: Doméstico, nativo, de la casa o país propios.

1. El habla urbana, empleada en las ciudades imperiales: Fez, Mequínez, Salé, Rabat.
2. El habla montañesa, empleada en la región noroeste de Marruecos.
3. El habla beduína, empleada en las regiones del Gharb, Chaouïa, Doukala, Abda, Haouz, Tadla o ciudades como Casablanca, Settat, Mohammedia, El Jadida y Asfi.
4. El habla beduína oriental, empleada en la región este de Marruecos.
5. El habla Hasanía, empleada en el Sáhara.

Volviendo al árabe marroquí común y en referencia a su uso, es evidente que está presente en múltiples ámbitos, que varían desde el ocio (literatura popular, obras de teatro, etc.), hasta la escuela. En los centros escolares se utiliza en el patio y en reuniones del profesorado, y aunque según el Ministerio de Educación la lengua vehicular sea el árabe estándar, muchos maestros emplean el darija en el aula. No obstante, en otros ámbitos de la administración esta variedad no se emplea, por lo que se puede deducir que su función principal se reduce a la comunicación de la población y a las relaciones sociales más informales (Moustaoui, 2007:134-135). Por último, pese a ser la lengua materna de la población de origen árabe del país, carece de cualquier tipo de oficialidad nacional y su uso no está planificado o representado en la legislación marroquí.

Política lingüística marroquí

Como ya se ha explicado al tratar la situación multiglósica del país, la actitud de las instituciones y el Estado hacia una lengua tiene un claro reflejo en la percepción de la sociedad, por ello, la política lingüística de cada país es de suma importancia. Como bien explica Benítez (2010:59):

«La noción de “política lingüística” podría definirse como toda estrategia llevada a cabo por un Estado para modificar el estatus de una o varias lenguas, habladas en parte o en la totalidad del territorio bajo la soberanía de dicho Estado, con el fin de desarrollar su uso, normalizarlo o erradicarlo. La noción de política lingüística está estrechamente ligada con la de planificación lingüística, que correspondería a las medidas concretas que implican la puesta en marcha de aquella política lingüística».

En lo que se refiere a la política de Marruecos, cabe destacar que en 1999 se produjo un cambio en el poder del país, nombrando a Mohammed VI como nuevo rey. A ese cambio le siguieron otros muchos, siendo algunos relativos a la lingüística, ya que, en 2001, el rey reconoció la diversidad lingüística y de identidad en el país públicamente. Desde ese momento se llevaron a cabo diferentes intervenciones y medidas con respecto al nuevo modelo de política lingüística. Entre éstas se encontraba la introducción como asignatura obligatoria de la lengua *amazigh* para todos los marroquíes, junto con la enseñanza del inglés en primaria. En 2001 también se creó el Instituto Real de la Cultura Amaziga en Marruecos, con la estandarización como objetivo (Moustaoui, 2007:231-232).

Si bien este cambio en el discurso resultó una mejora importante para el estatus de la lengua *amazigh*, es cierto que por el momento no hay una política lingüística que proponga la estandarización del árabe marroquí (o que contemple su posible oficialización posteriormente). Por otro lado, muchas veces son los mismos hablantes de la variedad los que subestiman su lengua, por el hecho de suponerla válida sólo para el registro oral pese a ser la que utilizan cotidianamente. Uno de los motivos de esta actitud es la previamente mencionada ideología del panarabismo, que pretende la unificación de los países del mundo árabe, con el árabe estándar como medio de comunicación.

Así, se observa que la lengua presente en la vida cotidiana y utilizada por la mayoría de los marroquíes árabes es el darija, ausente totalmente en la política lingüística del país, mientras que el árabe estándar moderno, nombrada lengua oficial del Estado¹², prácticamente no es utilizada en registros no formales. De este modo, se entiende que la política lingüística de Marruecos es una cuestión muy ligada a lo político e ideológico.

Sin embargo, hay que decir que la realidad de la variedad dialectal está cambiando progresivamente debido a diversos movimientos sociolingüísticos del país. Gracias a la globalización y a las nuevas tecnologías, una gran parte de las nuevas generaciones de marroquíes ha comenzado a no solo mostrar una actitud visiblemente más positiva hacia el darija, sino también a crear y promover un sentimiento colectivo hacia la lengua y cultura, llevando a cabo así movimientos para su aceptación y normalización.

¹² https://www.usc.gal/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Const-Marruecos-2011_es.pdf (Última consulta: 20/04/2022)

Situación sociolingüística contemporánea del darija

El sentimiento de identidad y de pertenencia colectiva se basa en diferentes elementos sociales, siendo la lengua uno de los más importantes. Si bien en un primer momento el uso de un idioma en concreto puede parecer una decisión individual y momentánea, las lenguas tienen una amplia dimensión social, puesto que una lengua puede servir tanto de instrumento unificador, como diferenciador. No obstante, cabe mencionar que cada individuo concibe la identidad en base a sus propias convicciones. Según Benítez (2010:102), la toma de conciencia a favor del árabe dialectal se ha visto fuertemente influenciada por el posicionamiento de los medios de comunicación en la cuestión, y destaca el papel fundamental de *La Charte*¹³ en el proceso de aceptación lingüística¹⁴. En este apartado se explicará el creciente sentimiento de identidad marroquí, y el papel decisivo que el darija está jugando en esta tendencia social. Para ello, se describirá su presencia en diferentes ámbitos de comunicación y expresiones verbales.

Expresión escrita

No se debe olvidar que uno de los mayores desafíos que ha dificultado el desarrollo del darija ha sido la falta de una grafía estandarizada. Y es que, frente a la inexistencia de una normalización ortográfica, la respuesta de algunos autores ha sido el intento de transcribir la lengua oral en caracteres árabes, mientras que otros han preferido adaptarla a caracteres latinos, como se explicará a continuación. Se consideran adaptaciones puesto que al no haber una ortografía codificada cada persona decide cómo transcribirlo, lo cual muchas veces deriva en incoherencias a la hora de leer diferentes textos o incluso uno solo. Respecto a este tema se ha debatido mucho y hoy en día sigue sin haber una respuesta clara sobre qué es lo mejor o más apropiado.

A la hora de escribir el darija en caracteres árabes se pueden observar dos tendencias. Por un lado, existe la que pretende alejarse lo mínimo posible del árabe clásico, ser más conservadora y basarse en su ortografía ya codificada. Por el otro, la tendencia más

¹³ «Se trata de un informe sobre la educación y formación, con carácter nacional, cuya pretensión es la de servir de base a la reforma educativa, que ha tenido lugar en Marruecos desde el curso 2000-2001» (Benítez, 2010:75).

¹⁴ «[...] este texto de política educativa, propone ciertas recomendaciones sobre el uso de las lenguas vernáculos en las aulas. [...] Parece que este hecho ha motivado una apertura hacia el árabe marroquí y una mayor aceptación al uso de esta lengua en registros que tradicionalmente no le han correspondido, pese a que *La Charte* no menciona la darija de forma explícita» (Benítez, 2010:183).

innovadora, que incluye novedades ortográficas propias del dialecto. Además, un rasgo característico es la de vocalizar todas las palabras. Y es que, además de la normalización de la lengua, otra de las intenciones de escribir en árabe marroquí es facilitar la alfabetización utilizando los textos como instrumentos pedagógicos, y de esta manera, motivar la curiosidad intelectual de la sociedad.

En cuanto a la transcripción en caracteres latinos, destaca otro inconveniente, y es que, el alfabeto latino no puede representar todos los fonemas de la lengua árabe. No obstante, como bien se observa en la siguiente tabla, los marroquíes han encontrado soluciones originales para hacer frente a esta ausencia, tales como el uso de números para representar ciertos fonemas gracias a su semejanza gráfica con los caracteres árabes. Otra dificultad que surge con la transcripción latina, es la de representar los dígrafos, los signos diacríticos, o la diferencia entre vocales cortas y largas, siendo todas características básicas de la lengua. Claro ejemplo es las múltiples formas en las que se ha transcrito el apellido شاولقي en caracteres latinos: Chaouqui, Chawqui, Chaouqi, Chaouki (Benítez, 2010:218).

La presente tabla muestra que en ocasiones hay más de una posibilidad a la hora de transcribir al alfabeto latino el mismo fonema árabe. Una vez más, esto supone una falta de cohesión entre los autores que escriben en árabe marroquí, puesto que cada uno decide tomar su propia decisión. Por otro lado, hay que tener en cuenta que dependiendo del contexto y las lenguas que conozca, cada persona decidirá escribir el darija en caracteres latinos de una manera u otra. Muchas veces, por ejemplo, debido a la influencia del francés se incluye una [e] muda al final, para marcar que la última consonante se debe pronunciar, de la misma manera que ocurre con la lengua francesa (Benítez, 2010:217).

➤ Consonantes

Alifato	Alfabeto latino	Valor fonético
٢	2	[ʔ]
ب	b	[b]

ت	t	[t]
ث	z	[θ]
ج	y / g	[dʒ]
ح	h / ʔ	[h]
خ	j / kh	[x]
د	d	[d]
ذ	dʰ / dh	[ð]
ر	r	[r]
ز	z	[z]
س	s	[s]
ش	sh / ch	[ʃ]
ص	s	[sʰ]
ض	dh	[dʰ]
ط	t	[tʰ]
ظ	D	[ðʰ]
ع	ʒ	[ʒ]
غ	g / gh	[ɣ]
ف	f	[f]
ق	q / ɣ	[q]
ك	k	[k]
ل	l	[l]

م	m	[m]
ن	n	[n]
ه	h	[h]
و	w	[w]/ [u:]
ي	i / y	[j]/ [i:]

➤ Vocales (ej. sobre consonante ب)

Cortas			Largas		
Caracteres árabes	Caracteres latinos	Valor fonético	Caracteres árabes	Caracteres latinos	Valor fonético
ب	a	[a]	بَا	aa / ā	[a:]
بِ	i	[i]	بِي	ii / ī	[i:]
بُ	u	[u]	بُو	uu / ū	[u:]

Pese a que las dificultades de elegir escribir en árabe marroquí –en cualquiera de sus dos posibles transcripciones– son evidentes, una gran parte de la población, principalmente las generaciones más jóvenes, deciden optar por el dialecto, a pesar de dominar la lengua francesa totalmente y estar alfabetizados. Benítez (2003:161) muestra que las razones que motivan esta decisión son relativas al sentimiento de «es mi lengua», «es la lengua de mi país» o «es la lengua de mis padres». Estas afirmaciones demuestran el cambio de mentalidad en cuanto a la valoración de la lengua en los últimos años y la intención de utilizarla como lengua de comunicación también en su variedad escrita.

- **Literatura**

El uso del árabe marroquí como medio de expresión en la literatura frente al árabe clásico o francés es aún escaso. Sin embargo, es bastante común su presencia en producciones literarias en árabe clásico, ya que muchos autores lo utilizan en diálogos con el fin de

hacerlos más realistas (Corriente & Vicente, 2008:287). Pese a todo, gracias a la alfabetización y el crecimiento del nivel cultural de la población, el desarrollo editorial ha aumentado considerablemente, derivando en un crecimiento en la producción literaria y una mayor diversidad en los productos publicados en dialecto.

- **Prensa**

Uno de los trabajos más relevantes en la cuestión de normalización del darija fue el periódico *al-ʔAmal*, fundado en 2006 y desaparecido en la actualidad. Entre los objetivos del proyecto se encontraban la creación de puestos de trabajo para los jóvenes de la ciudad de Salé, y la información sobre los acontecimientos que ocurrían en la localidad, por lo que, a nivel de contenido, había varias secciones dedicadas a la ciudad. La lengua escogida para el periódico fue el árabe marroquí, transcrito en caracteres árabes vocalizados, debido a que se creía que era el vehículo más apropiado para lograr proximidad con los lectores (Benítez, 2012a:382). En lo que respecta al nivel de idioma utilizado, se puede decir que emplea un lenguaje básico, fácil de comprender, probablemente con el objetivo de alfabetización. Sin embargo, al tratarse de una época en la que la codificación escrita del dialecto era aún bastante temprana, se pueden encontrar ciertas incoherencias en la transcripción. No obstante, la simple iniciativa de darle al árabe marroquí este nuevo contexto, aportándole de esta manera más visibilidad, fue un gran avance para el dialecto.

Tampoco se puede pasar por alto la función imprescindible que tuvo la revista francófona *TelQuel*, creada a principios del siglo XXI. En el año 2002 se publicaba un artículo titulado «Darija Langue nationale», que vinculaba explícitamente la lengua con la identidad nacional:

«L'arabe marocain, notre parler de tous les jours, n'est pas pris au sérieux. Pourtant, c'est la seule langue qui nous unit»¹⁵.



Imagen 1: Revista *TelQuel* N° 34

¹⁵ Traducción: El árabe marroquí, nuestra lengua cotidiana, no se toma en serio. Sin embargo, es la única lengua que nos une.

Si bien se trata de una revista francófona, el papel que jugó fue muy importante para la lengua gracias a este tipo de declaraciones. Además, a lo largo de sus publicaciones se aprecian muchos términos en el dialecto, puesto que la revista busca cierta complicidad y aproximación con el público y esto se logra con el uso de palabras y expresiones que los marroquíes usan habitualmente: *hamdoulla*¹⁶, *yallah*¹⁷ (Benítez, 2012b:414). Asimismo, cabe destacar que el uso del darija en *TelQuel* se da a la hora de referirse a conceptos positivos como la modernidad, el progreso y el desarrollo cultural, a diferencia de la idea tradicionalmente concebida de que las lenguas vernáculas son vulgares o limitadas a lo informal.

- **Redes sociales y nuevas tecnologías**

Las nuevas tecnologías han marcado un antes y un después en la manera en la que la sociedad se relaciona y se comunica en todo el mundo. Gracias a los teléfonos móviles han surgido nuevas pautas de comunicación como los mensajes de texto o los mensajes de voz. En Marruecos, esta informatización a la hora de comunicarse le ha proporcionado al darija un nuevo ámbito de uso en la comunidad virtual, y con ello, una nueva oportunidad para su visibilidad y normalización. Esta comunidad, formada principalmente por generaciones más jóvenes, ha decidido expresarse mediante la lengua que todos los interlocutores comprenden, es decir, el árabe marroquí. Sin embargo, hay que reconocer que en estos mensajes se aprecia la presencia de préstamos en otras lenguas extranjeras, generalmente del francés, pero en ocasiones también del español o inglés (Benítez, 2003:154).

En lo que concierne a la transcripción del darija en este ámbito comunicativo, tanto Caubet (2004:247-270) como Hall (2015:125) están de acuerdo en que los jóvenes marroquíes prefieren la transcripción del alfabeto latino frente al árabe. Motivo de esto puede ser el hecho de que, en los orígenes de los SMS, el único teclado disponible era el de la escritura latina. Dada la situación, la sociedad marroquí tuvo que adaptar su lengua escrita como se ha observado en la tabla ya citada, y una vez habituados a ésta, pese al desarrollo de interfaces árabes, han mantenido la preferencia por la original.

¹⁶ Interjección musulmana similar a «alabado sea Dios» o «gracias a Dios».

¹⁷ Expresión similar a «¡Vamos!».

Cabe destacar que el lenguaje en las nuevas tecnologías ha cambiado en muchos aspectos. Para empezar, como se acaba de mencionar, en un primer momento la única transcripción posible era la latina, por lo que la lengua se adaptó a estas convenciones, una realidad muy alejada de la actual. Además de esto, originalmente existía la cuestión de limitación de espacio, ya que la cantidad de caracteres estaba restringida. Tal vez por esta razón haya quien piensa que el árabe marroquí en los medios digitales también está limitado a mensajes breves. El desarrollo de nuevas plataformas como Facebook, WhatsApp o la facilidad para el usuario de crear un blog, junto con la opción de interfaces y teclados con caracteres árabes, ha permitido la aparición de textos largos y más elaborados en dialecto, produciendo un cambio en la calidad de la escritura muy significativo (Caubet, 2019:6).

Expresión oral

Como se ha señalado anteriormente, el desarrollo del dialecto marroquí se ha visto muy limitado debido a la dificultad de expresarla de manera escrita. Eso no quiere decir que su uso oral, ampliamente más común que el escrito, no le haya supuesto ciertos problemas. El uso tan extendido del dialecto se da en la vida cotidiana, pero, a nivel institucional, su papel es prácticamente inexistente. En noviembre de 2011, no obstante, se nombró primer ministro a Benkirane, un político de ideología conservadora que se ha ganado una reputación por el uso del darija en el ámbito político, donde lo más aceptable es el árabe estándar o el francés. Pese que a primera vista esto parece un avance en cuanto a la normalización de la lengua, cabe destacar que muchos marroquíes han calificado su actitud como simple populismo, puesto que su manera de hablar en darija, vulgar e incluso irrespetuosa en ocasiones, contribuye a la idea errónea de que el árabe marroquí no debería ser una lengua de uso institucional. En contraposición con este uso vulgar, en ocasiones políticos y personajes públicos emplean el concepto ya explicado de *árabe marroquí moderno*, que en palabras de Moscoso (2010:48), «es un registro de árabe con una estructura dialectal revestida de léxico y expresiones del registro clásico».

Si bien es evidente que apenas existe un reconocimiento institucional de la lengua, hay otras prácticas lingüísticas en la oralidad que están teniendo una buena acogida entre la población, lo cual plantea buenas expectativas de futuro del darija, aunque sea de manera paulatina. Estas nuevas representaciones del árabe marroquí en la expresión oral parecen dar un giro a la idea de lengua de uso privado, y se perciben como una necesidad para reflejar la identidad del país.

- **Medios audiovisuales**

La desestigmatización progresiva del uso del árabe marroquí en nuevas escenas, como la periodística, contribuyó a que cada vez más jóvenes de diferentes ocupaciones se unieran a este cambio de actitud. Por lo tanto, el darija comenzó a encontrar su lugar en nuevos ámbitos, entre ellos, la televisión y el doblaje de series extranjeras.

Partiendo del ejemplo de Siria doblando series turcas, en el año 2009 el director Salim Cheikh decidió doblar telenovelas mexicanas en darija. No obstante, teniendo en cuenta que era la primera vez que algo así ocurría en Marruecos, tras la emisión del primer capítulo tanto la prensa como la web se llenaron de críticas. Las críticas y el debate en cuestión iban dirigidas al uso del dialecto como idioma de doblaje. Y es que, para entonces, los marroquíes ya estaban habituados tanto a series marroquíes con personajes hablando en darija, a series extranjeras dobladas al francés, como a series turcas en árabe estándar o incluso sirio. Sin embargo, había quienes no entendían el hecho de personajes no marroquíes hablando en el dialecto marroquí. En el debate, además, era evidente una discrepancia en las opiniones: por un lado, los más conservadores criticaban la occidentalización, el consumismo, las telenovelas, acusando al darija de ser una herramienta para excluir al árabe estándar; por otro lado, los más progresistas opinaban que el uso del dialecto en aquellos contextos, como interacciones amorosas, no era realista e incluso rozaba lo ridículo (Miller, 2012:173-174). No obstante, tras esta primera emisión, la población se ha ido acostumbrando al doblaje en darija, y desde entonces numerosas series se han doblado, como por ejemplo *CSI Nueva York* (Caubet, 2017:111).

- **Música**

Es de suma importancia remarcar el papel imprescindible que jugó y sigue jugando la escena musical en Marruecos en lo que se refiere a la visualización del árabe marroquí. De la misma manera que Siria sirvió de ejemplo para la creación audiovisual en el país, se podría decir que en este nuevo ámbito Argelia fue el modelo a seguir (Caubet, 2008:113). Si bien géneros musicales como el rock y fusión comenzaron a ganar relevancia, en esta época destaca entre los demás el género del rap, y para entender su inicio y difusión, es preciso hablar del evento musical *Le Boulevard des Jeunes Musiciens*. La primera edición del festival tuvo lugar en 1999, acogiendo a aproximadamente 400 espectadores, y se trataba de una más bien modesta competición

entre grupos de amigos aficionados a la música. Sin embargo, gracias a su rápida popularidad, tan solo tres años después dos mil personas se quedaron fuera del evento pidiendo entrar. El rap era popular entre la juventud, y aunque en un principio los artistas recreaban lo que conocían en lenguas hegemónicas, muy pronto empezaron a expresarse en su lengua, el darija.

Para comprender este ritmo en el crecimiento de los fans del evento y de la música urbana en general, hay que señalar el movimiento artístico y social *Nayda!*¹⁸. Caubet (2010a:1) lo define como un movimiento urbano que surge de una escena musical alternativa en la década de los noventa, pero que alcanza su apogeo en 2007. Hay que remontarse a 2003 para marcar el paso de un movimiento humilde e incluso clandestino a la escena pública. Y es que, tras las elecciones de 2002, el ambiente general en el país estaba bastante agitado, debido a acontecimientos como la detención injustificada de varios artistas de rock acusados de satanismo y a los atentados de mayo de 2003 que terminaron con la vida de cuarenta personas. Estos incidentes unieron a la sociedad marroquí y como consecuencia, empezaron a romperse tabúes y cuestionarse públicamente temas que previamente nadie había planteado, entre ellos, la posición del darija, la lengua que unía a todos los marroquíes y que cada vez iba cobrando más visibilidad.

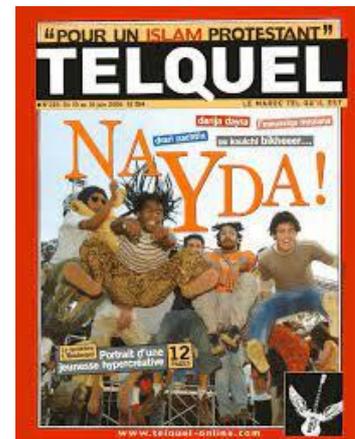


Imagen 2: Revista *TelQuel* N° 229

El darija desempeñó un papel fundamental en las producciones artísticas de la escena urbana, ya que los artistas de la *Nayda!* proceden de un entorno en el que esta es la lengua de uso cotidiano. Entre ellos se pueden destacar Mafia C, Fnaïre, H-kayne, y también los creadores de *Le Boulevard*, Mohamed Merhari y Hicham Bahou, entre otros muchos. Este movimiento se ha caracterizado por defender la modernidad de Marruecos, la reivindicación de la diversidad y la deconstrucción del lenguaje tradicional. Pero la *Nayda!* no solamente se limita a la escena musical, sino que se extiende también a otros muchos ámbitos, como el cine, la prensa, la fotografía o la tecnología, logrando en todos ellos un sentimiento de identidad común entre los marroquíes. En palabras de Caubet

¹⁸ Traducción: «Levántate» o «despiértate».

(2011:213), «La *nayda* se définit donc comme un mouvement d’abord, mais également citoyen, où clairement des individus décident de se prendre en main»¹⁹.

De acuerdo con esta declaración, y a la vista de todos los nuevos ámbitos de uso del darija en el panorama sociolingüístico marroquí, resulta razonable pensar que existe la esperanza de desarrollo en lo que se refiere al reconocimiento y prestigio de la lengua. El estatus de una lengua, la voluntad de la población de concederle una mayor importancia, son cuestiones que han pasado de culturales a reivindicaciones sociales.

¹⁹ Traducción: La *Nayda* se define como un movimiento urbano ante todo, pero al mismo tiempo ciudadano, en el que los individuos deciden claramente tomar las riendas de su propia vida.

CONCLUSIÓN

Tras una breve aproximación a la evolución del árabe y a su situación actual, se puede afirmar sin ninguna duda que la realidad de esta lengua es cuando menos compleja. El desarrollo de las lenguas es inevitable, puesto que estas son dinámicas y se transforman continuamente, como consecuencia de la transformación simultánea de la sociedad. En el caso del árabe, este cambio constante condujo a una diversificación de la lengua que derivó en varios dialectos²⁰, los cuales siguieron evolucionando en sus respectivos territorios. Marruecos es una de estas regiones, y del modo que se ha visto a lo largo de este trabajo, una particularmente complicada en lo que se refiere a la sociolingüística, como resultado de su amplia transformación histórica y cultural.

En este país conviven un gran número de lenguas que reflejan la riqueza lingüística del estado, al mismo tiempo que le confieren una posición de desafío social continuo. Es de suma importancia entender que más allá de instrumento de comunicación, la lengua sirve como recurso identitario, ya sea étnico, cultural o nacional, y crea el sentimiento de pertenencia dentro de una comunidad. Por lo tanto, el reconocimiento de una lengua está estrechamente relacionado con el reconocimiento de la identidad que esta representa. Siendo las cosas así, la realidad de este país se caracteriza por la diversidad lingüística y, en consecuencia, identitaria. No obstante, como se ha desarrollado en el apartado de la poliglosia, por razones históricas y políticas, algunas lenguas se han visto subordinadas frente a otras más dominantes.

Ejemplo de esta desigualdad jerárquica es el caso del árabe marroquí. El darija es una parte imprescindible del contexto del país, y, sin embargo, históricamente se le ha vinculado con conceptos como vulgaridad y vergüenza. Si bien la subordinación del dialecto frente a las lenguas hegemónicas sigue estando muy presente en Marruecos, se debe destacar la transformación que se está viviendo en el país desde hace unas décadas. En la última sección del trabajo se han expuesto los ámbitos de uso emergentes del dialecto y su presencia en nuevos contextos, que se extienden desde la prensa o la literatura, hasta los medios audiovisuales y la música. Está claro que poco a poco las prácticas discursivas relacionadas con el darija están cambiando a consecuencia del cambio de mentalidad de la población marroquí. Se puede decir que este cambio, a su

²⁰ Véase mapa 2.

vez, genera una reacción en cadena, puesto que cuanto más gente se une a la transformación, más representación tiene el dialecto y más tabúes se rompen, más gente se siente alentada a sumarse al cambio y de esta manera reconciliarse con su lengua materna, que se ha visto tan excluida en el pasado.

Si bien una responsabilidad enorme de la legitimación del árabe marroquí está en manos del estado, cabe pensar que, si este movimiento social sigue progresando como hasta ahora, en un futuro llegará el momento en el que la legislación y la política lingüística no tenga más opción que adaptarse a la realidad de los marroquíes y reflejarla oficializando el darija, otorgándole el prestigio que se merece.

BIBLIOGRAFÍA

- Bakalla, M. H. (1983). *Arabic Linguistics: An introduction and bibliography*. Londres: Mansell.
- Benítez Fernández, M. (2003). «Transcripción al árabe marroquí de mensajes de teléfono móvil». *Revista EDNA*, 7, (pp. 153-163), ISSN 1137-7968.
- Benítez Fernández, M. (2010). «La política lingüística contemporánea de Marruecos: de la arabización a la aceptación del multilingüismo». Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- Benítez Fernández, M. (2012a). «Al-ʔAmal. Otro intento fallido de escribir en dārīẓa marroquí». *Dynamiques langagières en Arabophonies: variations, contacts, migrations et créations artisques*, (pp. 379-391). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Benítez Fernández, M. (2012b). «TelQuel: una fuente contemporánea para el estudio del árabe marroquí». En Mohamed Meouak, Pablo Sánchez y Angeles Vicente (eds.), *De los manuscritos medievales a internet: la presencia del árabe vernáculo en las fuentes escritas*. (pp. 403-417). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Boukous, A. (1995). «Société, langue et cultures au Maroc. Enjeux symboliques». Rabat: Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines.
- Caubet, D. (2004). «L'intrusion des telephones portables et des 'sms' dans l'arabe marocain en 2002-2003». (pp. 247-270) En *Parlers jeunes ici et là-bas*, D. Caubet, J. Billiez, Th. Bulot, I. Légise, C. Miller eds., 'Espaces discursifs', L'Harmattan.
- Caubet, D. (2008). «From "Movida" to "nayda" in Morocco: the use of darija (Moroccan Arabic), in artistic creation at the beginning of the 3rd millenium». (pp. 113-124). *Between the Atlantic and Indian Oceans, Studies in Contemporary Arabic Dialects*. Stephan Procházka and Veronika Ritt-Benmimoun (Eds.).
- Caubet, D. (2010a). «La 'nayda' par ses textes». (pp. 99-105). *MLM, Magazine Littéraire du Maroc*, n. 3-4, printemps-été . Rabat.

Caubet, D. (2010b). «“Nayda” or how a pseudo-verb became a much disputed substantive....». De mooiste talen en culturen, Departement Taal en Cultuur Studies, Universiteit van Tilburg.

Caubet, D. (2011). «La “nayda” marocaine et ses lieux: de la scène musicale underground à la scène publique». (pp. 210- 220). *Le spectacle et le quotidien, Veduta, “Ailleurs”, Biennale de Lyon 2009*, H. Hanru, Th. Raspail & A. Damani (éds), Les presses du réel.

Caubet, D. (2017). «Darija and the Construction of ‘Moroccanness’». En R. Bassiouney (ed.), *Identity and Dialect Performance: A Study of Communities and Dialects*, 6, (pp. 99-124). Routledge.

Caubet D. (2019). «Vers une littératie numérique pour la darija au Maroc, une démarche collective». *Studies on Arabic Dialectology and Sociolinguistics. Proceedings of the 12th International Conference of AIDA held in Marseille from 30th May- 2nd June 2017*. Catherine Miller, Alexandrine Barontini, Marie-Aimée Germanos, Jairo Guerrero et Christophe Pereira (dir), Livres de l’IREMAM.

Colaboradores de los proyectos Wikimedia, (2007). «Movimiento Nayda - Wikipedia, la enciclopedia libre». [en línea]. *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_Nayda [Última consulta: 02/05/2022].

Constitución del Reino de Marruecos, (2011). Artículo 5. Disponible en: https://www.usc.gal/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Const-Marruecos-2011_es.pdf [Última consulta: 20/04/2022]

Corriente, F. y Vicente, A. [et. Al] (2008). *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.

Ferguson, C.A. (1959). «Diglossia». *World*, 15, (pp. 325-340).

Ferrando, I. (2001). *Introducción a la historia de la lengua árabe*. Zaragoza: Univerisdad de Zaragoza.

Gómez García:(2021). *La genealogía del islam: Origen y fundamentos del sistema islámico*. Books on demand.

Hall, J.L. (2015). *Debating Darija: Language Ideology and the Written Representation of Moroccan Arabic in Morocco*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Michigan .

Haut-Connussaruiat au Plan (HCP). Disponible en: <https://www.hcp.ma/> [Última consulta: 20/04/2022].

Ibrahim, Z. (2008). «Lexical variation: Modern Standard Arabic». *EALL*, vol. III, (pp. 13-21).

Marçais, W. (1930). «La diglossie arabe, la langue arabe dans l'Afrique du Nord, l'arabe écrit et l'arabe parlé». *L'Enseignement public*, 104/12, pp. 401-409.

Miller, C. (2012). «Mexicans speaking in darija (Moroccan Arabic): Media, Urbanization and Language Changes in Morocco». En Reem Bassiouney y E. Graham Katz (eds.). *Arabic language & linguistics*, (pp. 169-188). Georgetown University Press.

Miller, C. (2017). «Contemporary dārija Writings in Morocco. Ideology and Practices». En Jacob Høigilt y Gunvor Mejdell (eds.). *The politics of written language in the Arab world*. (pp. 90-115). Leiden: Brill.

Moscoso García, F. (2002-2003). «Situación lingüística en Marruecos: árabe marroquí, bereber, árabe estándar, lenguas europeas». *Al-Andalus Magreb*, 10, (pp. 153-166), BIBLID [1133-8571].

Moscoso García, F. (2010). «La pentaglosia en Marruecos. Propuestas para la estandarización del árabe marroquí». *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, (pp. 45-61). BIBLID [0544-408X//1696-5868]. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Moustaoui Srhir, A. (2005). «La diglosia y la poliglosia como proceso de subordinación lingüística: estudio del caso de Marruecos». *Revista EDNA*, 9, (pp. 139-149).

Moustaoui Srhir, A. (2007). «Lenguas, identidades, poder y discursos en Marruecos: Una propuesta de análisis». *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 7,

(pp. 79- 30 96). Universidad Autónoma de Madrid. Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos.

Real Academia Española. Disponible en: <https://www.rae.es/>

Versteegh, K., (2014). *The Arabic Language*. Edinburgh: Edinburgh University Press.